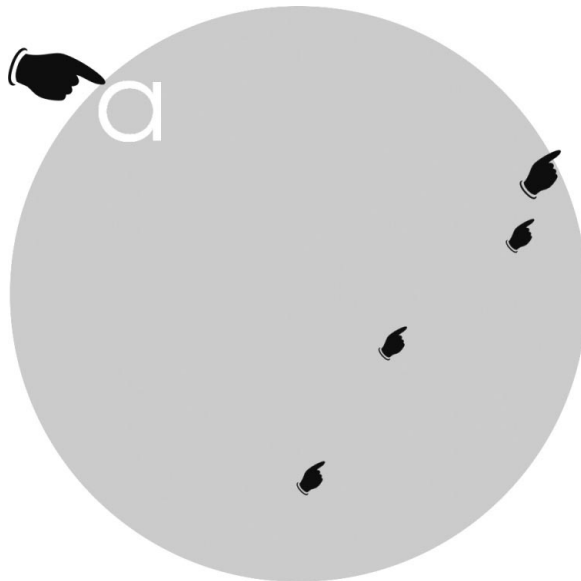


*Estrategias de participación social
en la “España vaciada”. Un análisis
sobre el activismo rural en la sierra burgalesa*



María Elena Nogueira Joaquín, Beatriz Izquierdo Ramírez

Universidad de Burgos, España

DOI: 10.4422/ager.2025.12

ager

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

Estrategias de participación social en la "España vaciada". Un análisis sobre el activismo rural en la sierra burgalesa

Ideas clave:

1. Los territorios despoblados son escenario de una intensa participación colectiva.
2. El arraigo y el sentido de pertenencia son clave para esta participación.
3. Las entidades de participación social son uno de los principales resultados de la ruralidad nueva.

Resumen: En este artículo se indaga sobre los procesos de participación social que se están produciendo en determinados territorios rurales que forman parte de la denominada "España vaciada". En términos teóricos, el estudio recupera la discusión sobre movimientos sociales y, asimismo, el concepto de comunidad en su sentido de pertenencia. Se ha seleccionado la zona de la sierra de la Demanda, localizada al sureste de la provincia de Burgos (Castilla y León, España), distintiva de la ruralidad más representativa de esa España vaciada. La perspectiva metodológica es cualitativa y se organiza a partir de un proceso de observación participante y la realización de diez entrevistas en profundidad a personas que lideran y/o forman parte de los espacios colectivos estudiados. El análisis de los resultados permite sostener la existencia de una participación social progresiva, movilizadora por un sentido de pertenencia y construcción comunitaria que se expresa en el discurso y en las acciones, otorgando al proceso participativo rasgos novedosos.

Palabras clave: Participación social; Comunidad; Burgos; Activismo rural.

Strategies of Social Participation in the "Emptied Spain". An Analysis of Rural Activism in the Mountains of Burgos

Highlights:

1. Depopulated territories are the scenario of an intensive collective participation.
2. Rootedness and a sense of belonging are key elements to this participation.
3. The new social participation entities are one of the core outcomes of a new rurality.

Abstract: This paper explores the process of social participation that is rising in some rural territories that are part of the so-called 'Empty Spain'. From a theoretical perspective, the study takes up the discussion on social movements and, at the same time, the idea of community and the sense of belonging. It has been selected the rural area Sierra de la Demanda, located in the Southeast of the province of Burgos (Castilla-León, Spain), as the most representative rural area of that empty Spain. The methodological approach is qualitative and is based on participant observation and ten in-depth interviews conducted to those who are engaged in the social spaces studied. The results allow us to consider that a progressive social participation is taking place, fostered by a sense of community that is discursively identified by the discourse and the actions, giving new features to the whole process.

Keywords: Social Participation; Community; Burgos; Rural Activism.

Recibido: 4 de marzo de 2025
Devuelto para revisión: 9 de mayo de 2025
Aceptado: 24 de septiembre de 2025

Cómo citar este artículo: Nogueira-Joaquín, M. E., Izquierdo-Ramírez, B. (2025). Estrategias de participación social en la "España vaciada". Un análisis sobre el activismo rural en la sierra burgalesa. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (42) 171-202 <https://doi.org/10.4422/ager.2025.12>

María Elena Nogueira Joaquín. <https://orcid.org/0000-0001-6820-5721>

Correo electrónico: menogueira@ubu.es

Beatriz Izquierdo Ramírez. <https://orcid.org/0000-0002-0137-8182>

Correo electrónico: bizquierdo@ubu.es

1. Introducción y justificación¹

En este artículo se indaga sobre los procesos de acción y reivindicación colectiva que se están produciendo en determinados territorios rurales que forman parte de la denominada "España vaciada". Una etiqueta que en los últimos años ha favorecido el diseño de estrategias y acciones políticas orientadas a revertir la ruralidad frágil y debilitada que este término ha proyectado sobre la opinión pública. La "España vaciada" alude también a su población, asumiendo un capital social y cultural rural vulnerable, cuyas redes comunitarias se van desdibujando según avanza el proceso de pérdida de población.

La irrupción de la despoblación en el imaginario colectivo ha generado a su vez una profusa actividad investigadora que trata de medir y analizar la "complejidad" de este fenómeno (Collantes y Pinilla, 2020; Gómez, 2020; Molinero, 2022; Giménez-García et al., 2024), pero también su oportunidad y alcance (Bock y Haartsen, 2021; Camarero y Sampedro, 2019; Camarero, 2022). Según este último autor, la despoblación se ha convertido en una "maraña" de difícil solución como resultado de la

1• Una primera parte de esta investigación que publicada en Izquierdo y Nogueira (2023).

adaptación social a los modelos basados en economías de aglomeración, pero no supone necesariamente un vaciamiento de las zonas rurales, en los que se observa, según apunta, la llegada de nuevos residentes. En efecto, en paralelo a estos trabajos, aparece una intensa actividad investigadora que aborda la llegada de nuevos pobladores a las zonas rurales españolas (Rivera, 2009; Ruíz et al., 2019) cuyos movimientos se insertan dentro del estudiado fenómeno de la contraurbanización. Junto con los nuevos residentes, otros colectivos como la población flotante han ido tomando relevancia, incorporándose como actores clave para la promoción de actuaciones en el territorio.

Sin embargo, a pesar de la progresiva transformación social de la ruralidad, son aún escasos los estudios que abordan aspectos de interés como el tipo de vínculo que se construye en las localidades entre los nuevos actores, o el papel que representan en el tejido social de la comunidad. Como apunta Rivera (2022), se desconoce la capacidad de estas poblaciones para generar marcos favorables a la innovación a partir de la incorporación de nuevos valores y costumbres. En esta reconfiguración social de lo rural, esta investigación indaga sobre el progresivo protagonismo que están adquiriendo las entidades colectivas y/o asociaciones del territorio. Un contexto que ha favorecido la necesidad de participación como estrategia, no ya desde la perspectiva bottom-up promovida por la iniciativa LEADER, y sí especialmente a partir de la base que supone la existencia de los Grupos de Acción Local (GAL) como foros de participación de la localidad (Navarro et al., 2015). En la actualidad, la incorporación de distintas plataformas de participación de actores territoriales es un mecanismo fomentado por proyectos de innovación social financiados por la UE. Nos encontramos entonces con herramientas como el Living Lab o Rural Lab, constituidos como un fenómeno multidisciplinario que fomenta la participación de sus integrantes (colectivos e individuos) en los procesos creativos de emprendimiento, iniciativas, proyectos que favorezcan el desarrollo comunitario (EC, 2009; Hossain et al., 2019). Estas plataformas resultan un factor más de fomento a la participación de la población local².

2• Proyectos recientes tales como SHERPA (Rural-Science-Society-Policy-Interface): <https://rural-interfaces.eu/> y ESIRA (Enhancing Rural Innovation in Rural Areas): <https://www.esira.eu/> han generado plataformas de participación social en las zonas rurales orientadas a la creación de iniciativas sociales y económicas. Precisamente, una de las áreas de actuación de ESIRA se localiza en las comarcas de Pinares de Burgos y Soria coincidiendo con parte de la zona de estudio de esta investigación.

A partir de este escenario, la investigación analiza los procesos de acción colectiva que se están desarrollando en los territorios rurales, a priori, más recesivos en términos de capital social. En relación con esto las preguntas que organizan este estudio son las que siguen: ¿qué tipo de participación social se construye en territorios con estas características? ¿qué perfiles se adhieren a estas experiencias de participación? ¿qué demandas o reivindicaciones requieren? ¿qué dinámicas de organización y permanencia poseen? La hipótesis de trabajo sostiene que, como se ha adelantado, en estas zonas, aparentemente poco dinámicas, existe una importante movilización social generada por personas vinculadas al territorio que construyen distintas iniciativas de participación con un fuerte sentido de arraigo y pertenencia.

Dado este objeto, se ha seleccionado la zona de la Sierra de la Demanda localizada al sureste de la provincia de Burgos, y distintiva de la ruralidad más representativa de la España vaciada. Si bien la movilización colectiva ha sido recurrente en esta comarca, su desarrollo se ha canalizado a través de un tipo de asociacionismo más tradicional, orientado hacia la promoción de actividades cultural-religiosas, o a la representación de determinados colectivos (mujeres-amas de casa, jóvenes, personas mayores). Un tipo de movimiento de igual manera importante que ha servido, además, como sustrato para la acción a mayor escala.

Este trabajo recupera el papel de la acción colectiva en las zonas rurales e indaga en el reconocimiento y valoración de un tipo de movilización que gira en torno a tres vértices principales: la recuperación de la idea de comunidad, la reivindicación de "lo rural", y la puesta en marcha de acciones colaborativas más allá de los actores políticos y administrativos del territorio. El objetivo del trabajo es analizar y comprender la intensa acción colectiva desarrollada en la zona objeto de estudio, que está siendo capaz de generar capital social, cultural e incluso formas de arraigo y asentamiento, redefiniendo en última instancia la idea de comunidad. Una novedad de las entidades reside en los efectos, en gran medida intangibles, hacia los que se orientan. Por un lado, la promoción de la dignificación de los espacios rurales y, al mismo tiempo, por otro, la reivindicación de una ruralidad renovada y alejada de las connotaciones negativas previas. Esto es, el fortalecimiento de las relaciones sociales a partir de un sentido de pertenencia al territorio y adhesión a la comunidad se convierte en uno de sus rasgos definitorios. Se parte así de una idea de comunidad basada en la acción colectiva y el interés mutuo (Cáceres-Feria et al., 2021).

El marco teórico aborda particularmente las nuevas formas de acción colectiva retomando los estudios de Woods (2003) y Mormont (1987) y sus aportaciones a los nuevos modos de acción colectiva que detectan en la ruralidad de Francia, Inglaterra y Estados Unidos. Otros estudios (Luke et al., 2018), destacan asimismo algunas formas recientes de activismo y su relación con la identidad de lugar (Devine-Wright, 2009), entendida esta como uno de los elementos, junto con la identidad social, que actúan como distintivos de la identidad propiamente. En efecto, en estos activismos la pertenencia al lugar renueva las formas más habituales de participación social, a través precisamente de los colectivos "activistas", cuyo accionar se acerca, aunque no en todos sus aspectos, a los atributos de los denominados "nuevos" movimientos sociales (que, en rigor, ya llevan tiempo en las agendas sociales y académicas) (Melucci, 1994; Offe, 1985).

Centrado en la ruralidad española, el estudio de Cáceres-Feria et al. (2021) subraya la necesidad de poner en valor para la acción colectiva aspectos más cercanos a la esfera afectiva, como el apego al lugar o el sentido de comunidad. Para los autores, los efectos de la despoblación pueden ser mitigados según el nivel de exposición a factores regresivos, y a su capacidad de resiliencia. Sin duda, un planteamiento este último muy sugerente según el cual el temor a la desaparición de esa comunidad puede convertirse en estímulo a la resiliencia de la (propia) comunidad; o lo que es lo mismo, su capacidad de resistir, abordar y superar esta situación.

La perspectiva metodológica que se utiliza en esta investigación es cualitativa y se organiza en dos etapas. La primera se centra en la observación participante a partir de la intervención en diferentes reuniones, discusiones y eventos de las iniciativas bajo estudio. A partir de esta primera exploración, se seleccionaron un conjunto de informantes clave con quienes se realizaron entrevistas abiertas y en profundidad que han permitido desarrollar más enfáticamente algunos de los aspectos visibilizados a partir de la observación. Para el análisis de los resultados se utilizó la técnica de análisis sociológico del discurso (Ruiz, 2009).

2. Bases teórico-conceptuales: nuevos activismos rurales

Este análisis se presenta a partir de la intersección de dos líneas teóricas, una centrada en los nuevos movimientos y activismos sociales, y otra vinculada con el

trípode identidad de lugar-sentido de comunidad-arraigo. En la intersección de ambas, se muestran algunos aspectos clave que ilustran un cierto tipo ideal identificado como activismo sobre el que, por otra parte, no abunda literatura (Baylina y Rodó, 2020). La cuestión de los movimientos sociales, en cambio, posee larga data en términos teóricos. Una de las formas de concebirllos es a través de una acción, colectiva, que se sostiene en un ámbito de la política (comunidad) no institucionalizado (Offe, 1985). Un término relevante en este sentido, que se ha desarrollado con intensidad en América Latina, por ejemplo, es el de "protesta", que se asemeja al de movimiento social en cuanto a su conformación, inmediatez y resultados, aunque se trata, en general, de acciones políticas institucionalizadas y/o dentro del marco legal (Schuster, 2005).

Sin embargo, el estudio de los movimientos sociales vinculados con lo rural en el ámbito europeo es escaso, destacando el interesante trabajo de Woods (2003) sobre la protesta rural que imprime su marca al iniciarse el siglo XXI. El punto de partida de su análisis es el marco de politización de lo rural en los países desarrollados para finales del siglo XX³. Esas reacciones consideraban la defensa de lo rural en distintos sentidos (la economía, el paisaje, o el modo de vida). En este contexto de transformación de los espacios rurales, el caso español es un ejemplo en este sentido (Pérez, 1995), las redes de políticas construidas a partir de la presencia de grupos de interés comienzan a mostrar debilidades en sus resultados. La concertación, un mecanismo básico de construcción de consenso, resulta un obstáculo en contextos en los que la conflictividad se expresa como acción directa (Woods, 2003). Con este marco, este autor matiza los tipos de movimientos que es posible observar sobre la base de sus propósitos o metas, es decir, el sentido (y los valores enlazados) y los tipos de acción colectiva en cada caso. Partiendo de análisis como los de Diani (1992) u Offe (1985), Woods mapea los, por entonces emergentes, movimientos sociales a partir de discursos asociados con la ruralidad. Son evidentes las múltiples realidades que se presentan en torno a esa idea de lo rural, por tanto, una identidad rural unívoca resulta imposible de constituir. El autor, sobre la base de estos discursos señala tres tipos de ruralismo: reactivo, progresista y aspiracional⁴.

3• Debe tenerse en cuenta que los ejemplos mencionados por Woods para este contexto podrían ser caracterizados como protestas en el sentido de Schuster (2005). El autor señala, por ejemplo, militantes franceses bloqueando salidas de productos o de expendedoras de gasolinas.

4• Woods desarrolla tres tipos, no unívocos y diversos acerca de los discursos de la ruralidad (*discourses of rurality*). El primero es de tipo reactivo (*reactive ruralism*) o, centrado en lo rural como forma de vida; el

La propuesta de Woods resulta de interés para considerar cómo distintos elementos (temas y demandas que propugnan, valores que sostienen, modos de la acción colectiva y sus alcances), estructuran un espacio de participación novedoso en cuanto algunos de los atributos ya planteados por Offe (1985) para dar cuenta de nuevos movimientos sociales. Situando el plano de la acción como de carácter político no institucional (aunque con relaciones constantes con las instituciones), Woods señala como un elemento fundamental que el propósito, la meta, de estos movimientos, no tiene que ver con el conjunto de individuos del que surge la acción colectiva, sino que la construcción social es vinculante, se considera como una acción que contribuye a la mejora de las condiciones de vida, del bienestar de la comunidad.

En esta línea, Mormont (1987) desarrolla la conflictividad rural asociada con la escala local, aun cuando involucra a actores globales. Esto supone que el conjunto de cuestiones que vehiculizan la demanda se vincula con el territorio físico, los espacios de vida (*life-world*). Se trata de esferas de acción política (en cuanto se orientan de manera comunitaria) dentro de la sociedad civil. En estos movimientos, la acción es informal, *ad-hoc*, discontinua, con un "código interno"; los valores que se sostienen son la autonomía y la construcción de una identidad muy vinculada con esos mundos de vida. Asimismo, resulta de gran interés destacar los tres rasgos que el propio Woods identifica en estos nuevos grupos: frente a la jerarquización previa, son más proclives a la participación de base en el que cada una de las personas participantes muestra una actitud activa.

En segundo lugar, el motor de búsqueda de los nuevos grupos ofrece un "cierto" mayor énfasis en la identidad rural. Si bien se reconoce la complejidad del término "identidad rural", se pone de manifiesto cómo estos nuevos grupos incorporan la palabra "rural" o términos similares como *identity makers*. En tercer lugar, estos colectivos habitualmente muestran un escaso interés por estar involucrados en el proceso de decisión política a diferentes niveles; de hecho, se destaca cómo muchos de los grupos o iniciativas no identifican políticas públicas para desarrollar, sino que más bien la motivación principal está guiada por la defensa de esa identidad rural, con la promoción de actividades centradas en llamar la atención pública, de la sociedad, de sus reivindicaciones.

segundo es progresista (*progressive ruralism*), vinculado con el oponerse a acciones que entren en conflicto con una agricultura cercana a la naturaleza y la autosuficiencia. Finalmente, un ruralismo aspiracional (*aspirational ruralism*), centrado en lo rural como idílico (*rural idyll*) (2003, p. 318).

En cuanto a la cuestión identidad de lugar - sentido de comunidad - arraigo, dicho de otra manera: el pertenecer, formar parte del territorio, aun sin residir en él, se constituye como un elemento que moviliza la participación social. Distintas miradas desde la Psicología Social y la Geografía aportan conocimiento acerca del sentido de lugar (Hidalgo y Hernández, 2001; Devine-Wright, 2009; Lewicka, 2011; Maguire y Klinkenberg, 2018; Carrasco-Cruz y Cruz-Sousa, 2025; etc.). Como señalan Maguire y Klinkenberg (2018), el concepto de sentido de lugar (*place attachment*) resulta en general difuso para su análisis. No obstante, existe cierto acuerdo en definirlo como un vínculo efectivo entre la gente y un lugar específico, en un sentido amplio. De este modo, se han estudiado distintos "lugares": la ciudad o el vecindario, por ejemplo. Algunos estudios han incorporado la cuestión de las emociones en un sentido positivo (Sarbin, 1983, citado en Hidalgo y Hernández, 2001, p. 275). En otros casos, el concepto ha permitido reflexionar sobre el desarrollo de la identidad y el empoderamiento.

Carrasco-Cruz y Cruz-Sousa (2025) señalan en una investigación reciente los efectos de las relaciones sociales más allá de la esfera estrictamente emocional, con implicaciones materiales y prácticas. En este sentido, la investigación que se presenta retoma esta idea de conexión emocional como vehículo de la acción colectiva, generando una práctica participativa que construye comunidad, fortaleciendo así y en forma recíproca, esa conexión que le dio origen. Las características de esas prácticas se observan en el tipo de discurso, como se podrá apreciar más adelante. De allí que, en esta propuesta teórica, el sentido de lugar genera un "nosotros" a partir de la construcción comunitaria.

En esta línea, este trabajo retoma especialmente el concepto de "comunidad asociativa" (Béjar, 2000). Esta autora recupera la cuestión de la acción comunitaria como una acción creativa. Señala que "las asociaciones hacen que los hombres se sientan parte de algo (...)" (p. 231). Se trata, indica Béjar, de una concepción asociativa de la comunidad. El fundamento de esto reside en la clásica tesis durkheimniana acerca de la solidaridad (Durkheim, 2008), es decir, aquello que nos une: un cemento, un ligamen, "algo", que permite esa conexión: "(...) la vinculación a algo que sobrepase al individuo. Por eso, cuando los hombres se asocian no es solo para defender sus intereses sino *por el placer de hacer algo común*" (Béjar, 2000, p. 239; énfasis nuestro). Desde esta perspectiva, las asociaciones se conciben como un núcleo de implicación con lo colectivo, en donde hay capacidad creativa y la solidaridad está constituida por el arraigo, por *ser parte* de la comunidad.

En este escrito, y en base a lo expuesto, se abordarán los espacios colectivos trabajados como un activismo social, sobre la base de las siguientes dimensiones: construcción de la demanda (*issue*), los valores que la sustentan, los modos de acción y los actores involucrados. Asimismo, estas características se sitúan en un tipo de discurso acerca de la ruralidad (retomando a Woods, 2003 y 2006) que denominamos comunitario, en cuanto los imaginarios asociados con lo rural recuperan de forma excluyente el sentido de comunidad, aquello que Béjar (2000) denomina "construcción creativa de la acción colectiva". Este ruralismo comunitario no niega los ya planteados por Woods (reactivo, progresivo y aspiracional), sino que se presenta como una lente posible a partir de la realidad empírica analizada; nos permite conectar el origen de la acción al sentido de lugar, el mundo de vida: la comunidad. El elemento central de esta hipótesis teórica es, como señala Offe (1985), la transformación de un reclamo, o una demanda, que se reconoce como legítimo y con un fin, no sólo por el actor propuesto, sino también vinculante, relevante y vital para la comunidad en la que se desarrolla la acción. En este sentido, hay un supuesto tácito que puede vincularse con la noción de Béjar (2000) en cuanto se trata de una comunidad asociativa. A continuación, se señala una síntesis de lo expuesto sobre la base del análisis del caso (Tabla 1).

Tabla 1.
Activismo rural comunitario

Construcción de la demanda: problemáticas asociadas con la vitalidad territorial: naturaleza, paisaje, espacios públicos y privados atravesados por el fenómeno estructural de la despoblación
Valores que sustentan: autonomía, identidad de lugar, autogestión, horizontalidad, circularidad, acciones colaborativas, comunidad creativa (Béjar)
Modos de la acción: recuperación y uso del espacio público y privado: voz a voz, redes sociales, vinculación con espacios institucionales locales y no locales (Ayuntamiento, Grupos de Acción Local, otras asociaciones, universidades, etc.)
Sujetos individuales que intervienen: personas residentes en forma permanente en el territorio, población flotante y "veraneantes"
Actores: asociaciones, grupos informales, plataformas de actores

Fuente: elaboración propia.

Asociar este discurso de pertenencia comunitaria como vehículo de la participación social, permite ampliar estas vinculaciones con lo rural que se planteaban al comienzo desde un plano económico, paisajístico o como modo de vida. El discurso performa la acción colectiva y permite una construcción organizacional que tiene parecidos de familia con los nuevos movimientos sociales, pero otorgando a la comunidad una función creativa, que promueve el activismo.

3. Metodología: estudio de caso y técnicas de análisis

El caso de estudio, la Sierra de la Demanda (Figura 1), se localiza en la zona sureste de la provincia de Burgos, y es representativa de la ruralidad más regresiva en términos sociodemográficos. Se trata de un ámbito de despoblación "intensa" según la clasificación de Molinero (2022) para poblaciones con densidades inferiores a 12 hab./km². La zona es un territorio de montaña con una altitud media de 1.000 metros y está compuesta por 56 municipios que, en conjunto, aglutina a más de 100 entidades de población. Estas cuentan en muchos casos con menos de 30 habitantes, condicionando de forma significativa su viabilidad a corto-medio plazo. Los datos aportados por AGALSA, el GAL de la comarca (2024), junto a otros propios trabajados desde el INE (Figura 2) reflejan un paulatino (que no vertiginoso) descenso de población a lo largo de las dos últimas décadas, que se agudiza sobre todo entre los años 2011 y 2016 como consecuencia de los efectos de la crisis económica, aunque en los últimos años este descenso se ha ido ralentizando. Se observa asimismo cómo el envejecimiento es uno de sus rasgos sociodemográficos más visibles, si bien el asentamiento progresivo de población de origen extranjero, y de personas emprendedoras, ha permitido un tímido rejuvenecimiento de la pirámide poblacional, y un balance de género más equilibrado en numerosas localidades⁵. En la mayoría de los casos, estas poblaciones aparecen alejadas

-
- 5• Más allá de los datos estadísticos de residentes rurales, el trabajo de campo que se ha realizado en esta investigación, ha permitido detectar la relevancia de la población flotante en el tejido social de la zona. Se considera un tipo de población que por motivos laborales (bien por jubilación o por la posibilidad de teletrabajar) o motivaciones personales (cuidados de la familia, bienestar personal etc.) prolonga su estancia en las zonas rurales y/o acude con asiduidad a estas poblaciones.

de núcleos de peso en los que se concentran los servicios sanitarios y educativos (Burgos capital está en torno a 45-50 minutos por carretera y las cabeceras de comarca, que cuentan con 1.200-1.000 habitantes, a unos 10-20 minutos).

Figura 1.

Sierra de la Demanda – mapa físico Fuente: elaboración propia con información de Google Maps.

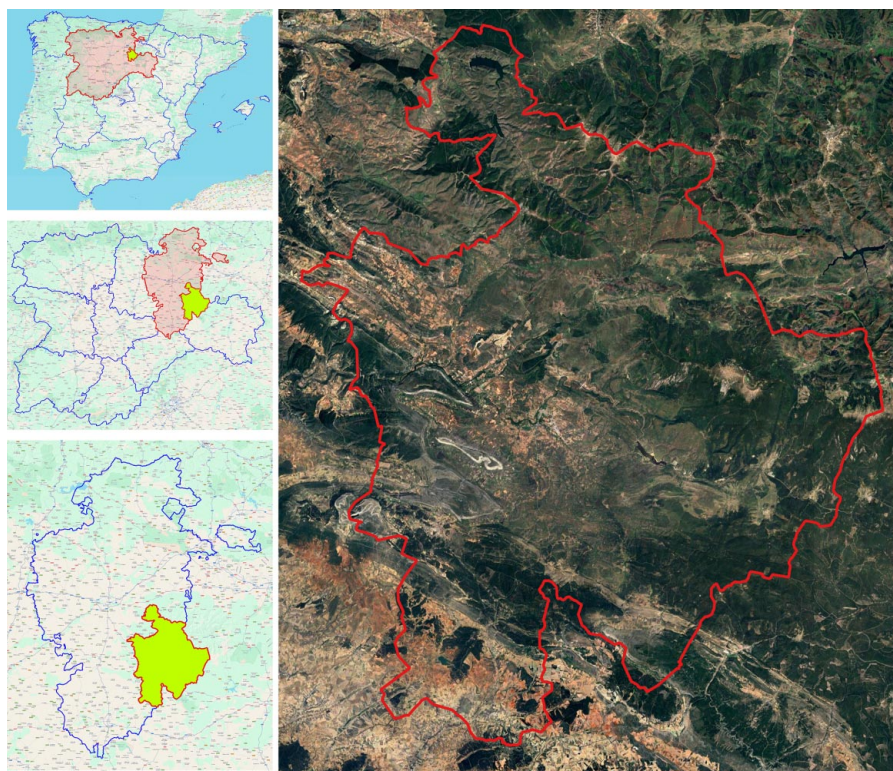


Tabla 2.
Situación sociodemográfica

Número de municipios	56
Número de entidades de población	100
Población (2021)	25.083
Densidad de población	6.54
Porcentaje de mujeres/total	45,3 %
Población de 16 años y menos	7,8 %
Población 65 años y más años (2021)	32.2 %
Población nacida en el extranjero	8.3 %

Fuente: elaboración propia con datos del INE y AGALSA (2024).

El interés en el objeto de estudio surge en noviembre de 2020, cuando una de las investigadoras inicia su participación en la iniciativa El Valle Digital. Junto a esta, el resto de las iniciativas que integran el caso son las que siguen: Repuebla, Ábrego, El Bardal y Tierra de Lara. Esta última tiene un mayor recorrido (desde 2008), mientras que el resto se han creado hace menos de 10 años, siendo las más recientes El Valle Digital y El Bardal, que se inician en 2020 ya en contexto pandémico. Las razones de esta elección se vinculan con su momento de origen, similar a casi todas ellas. Sus modos de acción se conectan con las nuevas tecnologías digitales, especialmente a través del uso de redes sociales. Finalmente, promueven, en todos los casos, un perfil reivindicativo como forma de resistencia a la "España vaciada", focalizando sus acciones en discursos favorables a la identidad rural y el *vivir en el pueblo*, atributos que las diferencian de las asociaciones más tradicionales. Estas últimas han ido surgiendo durante estos años, pero dedicadas a la promoción de actividades culturales y más enfocadas a la época estival. A continuación, se presenta en la Tabla 3 la caracterización de las entidades analizadas según las dimensiones propuestas en nuestro marco teórico.

Tabla 3.

Caracterización de las experiencias analizadas en el marco del activismo rural comunitario

	El Valle digital (2020)	Repuebla (2017)	Ábrego (2010)	El Bardal (2020)	Tierra de Lara (2008)
Construcción de la demanda	Revalorización del territorio Promoción actividades socioeconómicas digitales (espacios de coworking, rutas turísticas digitalizadas, etc.)	Revalorización el territorio Fomento de la repoblación Integrante del colectivo "Revuelta de la España Vacía"	Revalorización el territorio Actividades formativas agrícolas y medioambientales sostenibles Creación de redes	Revalorización del territorio Actividades formativas y de divulgación con enfoque de género	Revalorización el territorio Conservación del patrimonio Atención a personas mayores y digitalización
Valores	Horizontalidad Autogestión Comunidad creativa	Identidad de lugar Autogestión Comunidad creativa	Autogestión Horizontalidad Acción colaborativa	Identidad de lugar Comunidad creativa Horizontalidad Autogestión	Identidad de lugar Comunidad creativa Autogestión Acción colaborativa
Modos de la acción	Redes sociales Voz a voz Vinculación con el GAL	Redes sociales Uso del espacio público Voz a voz	Redes sociales Vínculos con instituciones (universidad)	Redes sociales Vínculos con instituciones públicas y privadas	Uso del espacio público. Vinculación con el GAL
Sujetos que intervienen (perfil)	Residentes Flotantes Urbano	Residentes Flotantes	Urbano	Residentes Flotantes	Residentes Flotantes

Fuente: elaboración propia.

La construcción metodológica y el trabajo de campo se han elaborado desde una perspectiva estrictamente cualitativa. En este marco, se han trabajado distintas técnicas de investigación distribuidas en dos etapas. Si bien el planteo metodológico se organiza sobre la base de la teoría fundada, en especial en cuanto a la codificación, existen elementos teóricos, es decir, conceptos iniciales, que han guiado la investigación, tal como se expresó en el apartado anterior.

En la primera etapa tuvo lugar un proceso de observación participante. Su propósito fue el de indagación inicial para delinear el objeto de estudio y sus particularidades. Además, se ha tomado parte activa en diferentes encuentros y jornadas (presenciales y virtuales) cuya temática gira en torno a la despoblación-repoblación de la zona estudiada, celebrados entre finales de 2020 y hasta 2022. Las notas de campo teóricas y descriptivas han permitido una primera aproximación a las personas involucradas en los procesos de participación y, asimismo, la adquisición de contactos utilizados luego para el establecimiento de redes para las entrevistas en profundidad. Los momentos de observación han sido de enorme relevancia para incluir en la discusión teórica cuestiones vinculadas con el concepto de comunidad, a partir del proceso reflexivo entre las personas y espacios observados y las investigadoras, mediado por relaciones, interacciones y sentimientos que se han reconocido en la observación (Guber, 2011).

En segundo lugar, se realizaron entrevistas abiertas y en profundidad a las personas promotoras, o con amplia trayectoria en las entidades analizadas. Se realizaron en total diez entrevistas en profundidad. Las visitas a campo se desarrollaron entre diciembre de 2022 y diciembre de 2023, con algunas conversaciones informales con los informantes en los distintos eventos en los que se ha coincidido durante el año 2024. En todos los casos, el reducido grupo originado al inicio se ha ampliado con la paulatina adhesión de personas con un perfil sociodemográfico y condición ideológico-partidaria muy diversa; aunque equilibrado desde la perspectiva de género y edad (35-60 años), en dos de ellas sus promotores y personas vinculadas son más jóvenes (30-35 años). Estas variables han funcionado como criterios de elegibilidad para la elaboración de las entrevistas. Para la identificación del informante/iniciativa se presenta la siguiente codificación (Tabla 4).

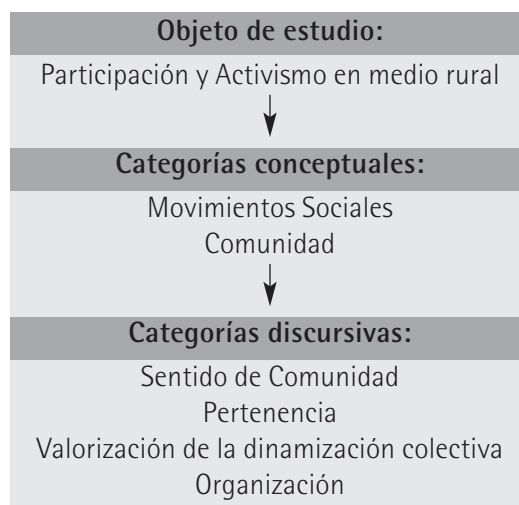
Tabla 4.
Codificación de entrevistas

Código entrevista	Información del espacio asociativo	Género	Vínculo con el territorio	Papel en la entidad
EVD1	Valle Digital	Masculino	Flotante	Promotor
EVD2	Valle Digital	Masculino	Residente	Participante
ER3	República	Masculino	Residente	Promotor
ER4	República	Femenino	Flotante	Participante
EA5	Ábrego	Femenino	Urbana	Promotor
EA6	Ábrego	Femenino	Urbana	Promotora
ETL7	Tierra de Lara	Masculino	Residente	Promotora
ETL8	Tierra de Lara	Femenino	Flotante	Promotora
ERYVD9	República y Valle Digital	Masculino	Flotante	Participante y promotor
EB10	El Bardal	Femenino	Residente	Promotora

Fuente: elaboración propia.

Para la realización de las entrevistas se han considerado categorías discursivas (Santander, 2011), vinculadas con las categorías conceptuales que organizan el análisis (Figura 2). Este autor manifiesta cómo en una investigación aparecen conceptos teóricos clave que se constituyen en categorías conceptuales que guían la investigación social, y que se significan para el análisis sociológico del discurso. De este modo, un discurso se define *"como cualquier práctica por la que los sujetos dotan de sentido a la realidad (...) cualquier práctica social puede ser analizada discursivamente, desde un baile a un ritual, una música o un contrato, un mito o unas costumbres culinarias"* (Ruiz, 2009, s/d). Este otro autor plantea tres niveles que organizan un análisis de este tipo: contextual, textual y sociológico (el discurso como *producto social*: interpretación y explicación sociológica del discurso). Las categorías discursivas que se analizan a continuación pueden ser interpretadas como un producto social en cuanto a su interpretación y explicación en un contexto y a partir de un texto (relato).

Figura 2.
Categorías discursivas



Fuente: elaboración propia en base a Santander (2011).

4. Resultados

La revalorización del territorio rural como espacio de oportunidades frente al imaginario decadente que se proyecta habitualmente sobre la ruralidad es, sin duda, una de las principales aportaciones de estas entidades. Un tipo de movilización que no solo reivindica el protagonismo de la población rural en los procesos de decisión, sino que demanda activamente la defensa de un medio rural vital y cohesionado. En efecto, el medio rural que esbozan las experiencias analizadas se aleja de tópicos y etiquetas como la "España Vaciada", contra la que se rebelan. En sus modos de acción, además, estos movimientos resultan de interés en cuanto que, alejados del proceso de decisión política, adquieren relevancia social a partir de la configuración y puesta en marcha de proyectos para la comunidad. La movilización que promueven se fragua a partir de un fuerte sentido de pertenencia que trasciende la localidad de referencia. Su novedad en

los territorios rurales y la capacidad de generar dinamismo colectivo las convierte en una categoría conceptual capaz de ofrecer resultados de gran interés.

Uno de los primeros aspectos que se advierten en el análisis es la reacción de las personas entrevistadas a la etiqueta de la "España Vacía"; para algunas entidades como *Repuebla*, esta se convierte en el acicate que promueve el proceso de participación. Esto es, aparece una abierta oposición a la construcción de un imaginario, ahora etiquetado, que, según relatan, ha ido contribuyendo a una idea distorsionada de la ruralidad negativa y muy alejada de la realidad: "*ni estamos vacíos ni estamos vaciados, quedan muchas cosas, lo que pasa que nunca se nos ha dado voz..., o no la suficiente*" (ER4).

Desprenderse de esta imagen implica disponer de nuevas formas de intervención y participación, de ser escuchados. Si bien en las entrevistas las alusiones a la despoblación son recurrentes, se argumenta cómo la asunción de este fenómeno no implica necesariamente una pérdida de capital social, apuntando a la movilización colectiva que se percibe en el territorio en los últimos años. Se insiste en la necesidad de proyectar una visión "real" de las zonas rurales, contada por sus protagonistas y no la que reflejan los medios de comunicación o las propias instituciones locales: "*no tienen ni idea de la realidad de los pueblos, eso era lo primero, queríamos darlo a conocer y también reivindicar que esto está ocurriendo*" (ER3); "*la primera parte es dignificar el medio rural, que no lo está*" (EA5).

La puesta en marcha o reactivación de estas entidades se vincula con la reivindicación de la vitalidad en las zonas rurales, y con el papel de la población rural en los procesos de decisión sobre el territorio. Se insiste en que "*no somos pobres... déjanos hacer*" (ER3), y es esta última idea, precisamente, la que de forma genérica aúna una de sus principales demandas.

4.1. El arraigo al lugar y la comunidad asociativa como palanca para la acción

El apartado teórico incorpora diferentes estudios en los que el sentido de pertenencia y el arraigo se convierten en elementos clave para la participación social. En esta investigación, el peso del "arraigo" en la movilización también se asoma abiertamente en el discurso: "*el arraigo es lo primero, a nuestro pueblo*" (EVD1). Un arraigo que se describe como un impulso intangible y, sin embargo, imprescindible que

mueve a participar. No obstante, a diferencia de otros trabajos, se observa cómo el arraigo no se circunscribe a la población local residente en exclusiva, sino que la población flotante comparte también un vínculo muy estrecho con el territorio. Uno de los entrevistados –no residente– subraya esta idea: *"que ese arraigo tenga tanta fuerza como para apuntarte en una aventura de estas, que es de alta implicación.... (...) eso me ha sorprendido"* (EVD1).

Asimismo, es interesante observar que un factor estrechamente ligado a las emociones se convierte en un componente esencial para promover y adherirse a este tipo de entidades. Uno de los entrevistados promotores recuerda cómo en los inicios de la asociación, tuvieron claro que no se trataba de ofrecer muchos datos o "contar muchas cosas", sino que era necesario conectar con la parte emocional, que es la que mueve a participar; el sentirse parte de algo: *"había una serie de atributos con los que identificarnos que la gente cuando los veía decía, 'oye yo sí soy parte de esto', ¿no? y además, me siento orgulloso... ahí se despierta un sentimiento de pertenencia, yo pertenezco a esto que me están contando"* (ERYVD9).

En realidad, la aparición de este tipo de movilización más vinculada a la promoción de valores ligados a elementos emocionales como el arraigo y el sentido de pertenencia, incorporan de forma inherente la idea de comunidad; frente a un asociacionismo más tradicional, este trasciende la localidad de pertenencia y se proyecta desde una perspectiva mucho más amplia. Se trataba de *"unir fuerzas"* (EA6) y, principalmente, superar el factor localista que aparece con demasiada frecuencia, el *"quiero que se haga, pero en mi pueblo"* (ETL7). Desde estas entidades, se traslada la necesidad de construir una comunidad más extensa capaz de abordar asuntos que no afectan a una única localidad: *"que se haga esta actividad en un pueblo es bueno para todos los pueblos, aunque en tu pueblo no se haga"* (ETL8).

Pero canalizar las emociones, generar ideas que sean consensuadas y lo que es más importante, "aterizarlas" en iniciativas tangibles, es una tarea compleja que demandaba la adopción de acciones bien definidas. En primer lugar, era necesario crear una "marca" con la que las personas participantes se sintieran identificadas, y confeccionar un discurso en positivo que alentara a la adopción de una actitud proactiva: *"no era suficiente con visitar la tierra, había que hacer algo"* (ER4). Además, había que explicar el proyecto entre la población, primero "cara a cara" y luego a través de las redes sociales. Sin duda, una de las claves del éxito de participación reside en el esfuerzo de estas entidades por difundir su proyecto entre la población local,

alentándola a unirse: *"empezamos a movernos por los pueblos a explicarles en qué consistía y la gente se fue sumando"* (EVD2).

4.2. Horizontalidad y escucha activa

El "código interno" de estos movimientos alude a atributos que se identifican en los modos de acción que se mencionan en el apartado teórico. Por un lado, estas entidades son autónomas en el diseño de sus líneas estratégicas y formas de trabajo; si bien se establecen colaboraciones puntuales con los GAL, las decisiones se toman de forma participada dentro de la entidad. Decidir qué tipo de actuaciones son las prioritarias y consensuar los mecanismos de actuación se convierten en tareas principales no exentas de la complejidad inherente *"de poner de acuerdo con mucha gente en cosas complejas"* (EVD1).

Uno de los entrevistados, en su rol de participante, avala la validez del proceso participativo y relata cómo en su caso, el Valle Digital, se planteó dos cuestiones muy simples: qué elementos harían interesante a la comarca, y qué propuestas se podrían ofrecer. Las respuestas se gestionaron a partir de las ideas que recibieron mayor apoyo en un intento por huir de iniciativas muy personalistas; este mismo entrevistado acredita este proceso y argumenta que *"las ideas no son de nadie en concreto, lo que permite que las personas se adhieran a la iniciativa que más les emociona"* (EVD2); *"lo interesante es que lo escuchas y lo devuelves a la comunidad"* (EA6).

Para una de las entrevistadas, promotora de uno de estos primeros encuentros de la entidad, lo más relevante es la emoción y el vínculo que se generó al comienzo. Las personas participantes sentían que formaban parte *"de algo muy grande, ahí se produce el verdadero compromiso colectivo"* (ETL8). Este "formar parte" tiene que ver con la capacidad de las personas ligadas a las entidades por escuchar, hablar, compartir, donde cada aportación es importante: *"es visible y se prestigia a todo el mundo [...] que todo el mundo tenga su momento de protagonismo..."* (EVD2). En este proceso, el rol de los promotores va transformándose según avanzan las sesiones y/o encuentros pasando a actuar como "dinamizadores" o "facilitadores".

En cuanto a la relación de las entidades con las administraciones locales y/o comarcales, la mayoría establece vínculos de tipo financiero, percibiéndose un escaso interés por formar parte del proceso de decisión política a escala local o comarcal. La

relación con estos órganos de gestión no excede el plano económico puntual, lo que para algunos participantes resulta eficaz ante el riesgo de que ciertas administraciones se apropien de las iniciativas. Una entrevistada relata cómo en algún momento ha habido algún intento público por "adoptar" uno de los proyectos, y la entidad lo ha rechazado, reivindicando el verdadero proceso de elaborar propuestas abajo hacia arriba. Esta misma demanda aparece en otras entrevistas: *"la magia ha sido el hecho de que se ha hecho desde abajo"* (EVD1); *"nadie va a hacerse propietario del proyecto"* (ETL7).

Sin embargo, se reitera la necesidad de trascender las ideas y materializarlas; esto es, la generación de propuestas colectivas o *"la inteligencia colectiva"* (ERYVD9) requiere que alguna entidad, empresa o participante las promueva: *"generar ideas y que luego la gente las cogiera, alguna persona emprendedora, y que les hiciera suyas"* (ERYVD9). Asimismo, se esgrime cómo la ausencia de apoyo financiero y asesoramiento inicial junto a la falta de personal que trabaje en la entidad, puede poner en riesgo la viabilidad de algunas iniciativas: *"cada uno tienen su trabajo, yo tengo el mío, tú el tuyo, esto es por amor al arte, y habría que profesionalizar"* (ETL7).

Para finalizar, es necesario destacar la capacidad de estas entidades de generar comunidad a través de la participación de colectivos muy heterogéneos (según procedencia, ámbito de residencia, edad, ideología política, etc.) que, según reconocen, en otras circunstancias no se hubieran relacionado. Se insiste que la finalidad última de las entidades, que no es otra que trabajar por el territorio, sin adoptar "marcas" ni siglas de ningún tipo: *"aquí no hay sellos políticos y ningún tipo de movimiento reivindicativo de no sé qué"* (EA7). Generar una comunidad rural activa y heterogénea, con unos objetivos bien definidos: *"consiguen lo que muy pocos partidos políticos consiguen, unir a gente de todo partido y condición"* (ER3). El punto de unión, el "pegamento" es la pertenencia, la idea de formar parte una comunidad y trabajar por el territorio, por los pueblos. Una percepción que comparte asimismo uno de los entrevistados cuando relata las principales aportaciones, en gran medida, intangibles, de estas entidades: el refuerzo de los lazos comunitarios destaca sobre el resto: *"a mí me da la sensación de que se quedaría con el haber conocido personas que le han aportado mucho, que de no haber sido por este viaje pues no las hubiera conocido nunca"* (EVD1). En la tabla siguiente (5), se reflejan los principales resultados de acuerdo con el análisis teórico propuesto.

Tabla 5.
 Síntesis de los principales resultados obtenidos

Construcción de la demanda: Reacción etiqueta "España Vaciada", dar a conocer la realidad de las zonas rurales, protagonismo de la población rural en los procesos decisorios
Valores que sustentan: Arraigo, sentido de pertenencia, comunidad, horizontalidad, autonomía
Modos de la acción: voz a voz, redes sociales, vinculación puntual con Ayuntamientos y Grupos de Acción Local
Sujetos individuales que intervienen: personas residentes en forma permanente en el territorio, y peso de la población flotante
Actores: asociaciones tradicionales, grupos informales, plataformas de actores.

Fuente: elaboración propia

5. Discusión y conclusiones

Este escrito resulta una indagación acerca de procesos de acción colectiva en espacios rurales. Particularmente, se aborda el caso de la Sierra de la Demanda burgalesa, un territorio atravesado por el fenómeno de la despoblación y la etiqueta de ser parte de una "España vaciada". En estos territorios, se han ensayado distintas estrategias de participación social, desde la construcción *bottom-up* de los programas LEADER hasta las nuevas plataformas multiactorales inspiradas en los *living labs* y otros instrumentos de participación. En este contexto, los interrogantes que organizan el trabajo se vinculan con el tipo de participación social encontrada a nivel territorial, los sujetos, individuales y colectivos, que participan en estas instancias, así también como sus dinámicas para generar acciones y sostenerse en el corto y mediano plazo.

A partir de una hipótesis de trabajo que sostiene una significativa movilización social cuyos rasgos se identifican con lo que se ha definido como *activismo rural comunitario*, esta investigación explora analíticamente sus principales características. En este sentido, es importante destacar que las personas que lideran y participan en estos procesos son residentes de las localidades implicadas, pero también población flotante (a través de lazos familiares, fundamentalmente). Se detecta la ausencia de otros colectivos que han llegado en los últimos años, tales como personas migrantes

y/o nuevos residentes con una motivación más vivencial, pareciendo, en cierta medida, "ajenas" a esa proximidad local. Un resultado que puede ser de interés para acciones futuras, considerando su inclusión en las estrategias de participación existentes.

Por otro lado, las razones que explican la participación social tienen, a partir de lo analizado, un profundo sentido intangible. La cuestión del arraigo, el apego territorial o el sentido de comunidad resultan el principal vehículo de la acción colectiva. Retomando a Béjar (2000), es esa comunidad la que otorga capacidad creativa a la acción. Generar mundos de vida, en los que asentarse, sostenidos en el apego, termina siendo el gran desafío de estos espacios colectivos. De este modo, las estrategias de acción desplegadas por las iniciativas estudiadas se alejan de los verticalismos clásicos de las organizaciones, y más bien se acercan a las formas flexibles de los nuevos movimientos sociales analizados por Offe (1985). La horizontalidad resulta un valor fundamental de los procedimientos llevados adelante y renueva también el modo de vinculación con entidades público-estatales, tales como el gobierno local y/o regional.

Una cuestión que se considera vital para el surgimiento de este tipo de asociaciones proviene de los rasgos de una *ruralidad nueva*. Esta se sitúa en un momento de intensa transformación, de reconfiguración de lo rural; esto es un signo de esta nueva ruralidad que está emergiendo, pero de la que, como apunta Rivera (2022), apenas se tienen datos sobre qué tipo de interacciones e interrelaciones se están generando, y estas entidades son un ejemplo de ello. De acuerdo con esto, y como mencionó Cáceres-Feria et al. (2021), se observa cómo la acción está motivada, al menos inicialmente, por la capacidad de la población de mostrar resiliencia. Esta reacción resulta, simultáneamente, un indicador de vitalidad de las zonas rurales y, asimismo, un disparador de nuevos activismos que no solo suponen un desafío analítico, sino también una herramienta para fomentar los mundos de vida rurales, comunitarios, como territorios activos.

6. Orientaciones futuras

Sobre la base de los resultados obtenidos, se destaca la necesidad de continuar la indagación presentada en dos líneas de análisis referidas en el apartado anterior. En

primer lugar, aquello que tiene que ver con *quiénes participan*; cómo extender los ámbitos de participación, cómo incluir en estos procesos a las personas que aún *no son parte* (residentes tradicionales que no se adhieren, nuevos residentes sin vinculación territorial previa, etc.). En segundo lugar, los lazos que estos espacios podrían generar con otros actores sociales, pero también, con los actores políticos, locales y regionales. Se sostiene que buena parte de la perdurabilidad de estos activismos en el tiempo podría estar vinculada con estas dos líneas a explorar en el futuro.

7. Agradecimientos

Deseamos agradecer a personas, lugares y territorios que nos han acogido en cada una de las etapas de trabajo en esta investigación. Ha sido una experiencia muy enriquecedora personal y profesionalmente.

8. Referencias

- AGALSA (2024). *Estrategia de Desarrollo Local Participativo Leader de la Sierra de la Demanda 2023-2027*. Recuperado de: Estrategia Desarrollo Local Agalsa_CLI.pdf
- Baylina, M., y Rodó, M. (2020). Youth, activism and new rurality: a feminist approach. *Journal of Rural Studies*, (79), 189-196. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2020.08.027>
- Béjar, H. (2000). Asociacionismo y vinculación moral. *Nueva época*, (109), 223-244.
- Bock, B., y Haartsen, T. (2021) Who is afraid of population decline? The struggle of keeping rural depopulation on the Dutch agenda. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (33), 35-56. <https://doi.org/10.4422/ager.2021.22>
- Cáceres-Feria, R., Hernández-Ramírez, M., y Ruiz-Ballesteros, E. (2021). Depopulation, community-based tourism, and community resilience in southwest Spain. *Journal of Rural Studies*, (88), 108-116. <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2021.10.008>
- Camarero, L., y Sampedro, R. (2019). Despoblación y ruralidad transnacional: crisis y arraigo rural en Castilla y León. *Economía Agraria y Recursos Naturales*, (19), 59-82.

- Camarero, L. (2022). Los habitantes de los territorios de baja densidad en España. Una lectura de las diferencias urbano- rurales. *Mediterráneo económico*, (35), 45-66.
- Carrasco-Cruz, A., y Cruz-Souza, F. (2025). Return to the rural: Ambivalent place attachment among youth in rural Spain. *Journal of Rural Studies*, (119), DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2025.103724>
- Collantes, F., y Pinilla, V. (2020). La verdadera historia de la despoblación de la España rural y cómo puede ayudarnos a mejorar nuestras políticas. *Documentos de trabajo de la Asociación Española de Historia Económica*, (20).
- Devine Wright, P. (2009). Rethinking NIMBYism: The role of place attachment and place identity in explaining place protective action. *Journal of community & applied social psychology*, 19(6), 426-441.
- Diani, M. (1992). The concept of social movement. *The Sociological Review*, 40(1), 1-25.
- Durkheim, E. (2008). La división del trabajo social. Gorla.
- European Commission (EC) (2009). *Living Labs for user-drivers open innovation. An overview of Leaving Lab methodology, activities and achievements*.
- Giménez-García, R., García-Marín, R., y Cebrián-Abellán, F. (2024). Procesos de despoblación en el sur de España: el caso de la Comarca Sierra del Segura (Albacete). *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (39), 35-84. DOI: 10.4422/ager.2024.02
- Gómez, C. (2020). La lucha contra la despoblación: ¿políticas transformadoras o de paliativos? *Revista Panorama Social*, (31), 9-14.
- Guber, R. (2011). La etnografía. Método, campo y reflexividad. Siglo XXI.
- Hidalgo, C., y Hernández, B. (2001). Place attachment: conceptual and empirical questions. *Journal of Environmental Psychology*, (21), 273-281. DOI: <https://doi.org/10.1006/jevp.2001.0221>
- Hossain, M., Leminen, S., y Westerlund, M. (2019). A systematic review of living lab literature. *Journal of Cleaner Production*, (213), 976-988. DOI: 10.1016/j.jclepro.2018.12.257.
- Izquierdo, B., y Nogueira, M. E. (2023). Despoblación, territorio y comunidad. Experiencias de participación social en la provincia de Burgos. *Historia Regional*, (51), 1-14. Recuperado de <https://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/article/view/884>
- Lewicka, M. (2011). Place attachment: how far have we come in the last 40 years? *J. Environ. Psychol.*, 31(3), 207-230. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2010.10.001>
- Luke, H., Dueholm, E., Evensen, D., y Köhne, M. (2018). Is activist a dirty Word? Place identity, activism an unconventional gas development across the three continents. *The extractive industries and Society*, 5(4), 524-534. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.exis.2018.09.014>

- Maguire, B., y Klinkenberg, B (2018). Visualization of place attachment. *Applied Geography*, (99), 77-88. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.apgeog.2018.07.007>
- Melucci, A. (1994). Asumir el compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales. *Zona Abierta*, (69) (s/d).
- Molinero, F. (2022). Caracterización, representación cartográfica y perspectivas del espacio rural de España. *Mediterráneo económico*, (35), 19-44.
- Mormont, M. (1987). The emergence of rural struggles and their ideological effects. *International Journal of urban and Regional Research*, (7), 559-578.
- Navarro, F., Woods, M., y Cejudo, E. (2015). The LEADER Initiative has been a victim of its own success. The decline of the bottom-up approach in rural development programmes. The cases of Wales and Andalusia. *Sociologia Ruralis*, (56), 272-288. DOI: 10.1111/soru.12079.
- Offe, C. (1985). New social movements: changing boundaries of the political. *Social Research*, (52), 817-868.
- Pérez, M. (1995). Spanish rural society in transition. *Sociologia Ruralis*, 35(3-4), 276-296.
- Rivera, M. J. (2022) Nuevos residentes y despoblación rural en España. *Mediterráneo Económico*, (35), 279-295.
- Rivera, M. J. (2009). La neorruralidad y sus significados. El caso de Navarra. *Revista Internacional De Sociología*, 67(2), 413-433. DOI: 10.3989/RIS.2008.05.11.
- Ruiz J. (2009). Análisis sociológico del discurso: métodos y lógicas. *Forum: Qualitative Social Research FQS*, (10), 2, artículo 26 (32 páginas).
- Ruiz, J., Izquierdo, B., y Rivera, M. J. (2019). La desigual vinculación al lugar de los nuevos residentes en zonas rurales. El caso de la comarca fresera de Huelva. *Revista Española de Sociología (RES)*, 28(1), 61-78.
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer análisis de discurso. *Cinta moebio*, (41), 207-224. DOI: 10.4067/S0717-554X2011000200006
- Schuster, F. (2005). Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva. En F. Schuster, G. Nardacchione, y S. Pereyra (compiladores), *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea* (pp. 43-83). Prometeo.
- Woods, M. (2003). Deconstructing rural protest: the emergence of a new social movement. *Journal of Rural Studies*, (19), 309-325. DOI: [https://doi.org/10.1016/s0743-0167\(03\)00008-1](https://doi.org/10.1016/s0743-0167(03)00008-1)
- Woods, M. (2006). Redefining the 'rural question': The new 'politics of the rural' and social policy. *Social Policy & Administration*, (40), 579-595. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1467-9515.2006.00521.x>

Contribuciones de las autoras

	María Elena Nogueira	Beatriz Izquierdo
Conceptualización	70 %	30 %
Tratamiento de datos	40 %	60 %
Análisis formal	50 %	50 %
Acceso a financiación	0	0
Investigación	40 %	60 %
Metodología	60 %	40 %
Gestión del proyecto	60 %	40 %
Recursos	0	0
Software	0	0
Supervisión	60 %	40 %
Validación	60 %	40 %
Visualización	40 %	60 %
Redacción (borrador)	40 %	60 %
Redacción final (revisión y edición)	40 %	60 %

Para más información, ir a CRediT: <https://casrai.org/credit/>

Extended abstract

1. Introduction

In recent years, the processes of collective action and mobilization unfolding in certain rural areas of Spain –commonly referred to as “Empty Spain” (*España vaciada*)– have gained renewed academic and political attention. This label has encouraged the design of strategies and public policies aimed at reversing the fragile and weakened image of rurality that the term projects onto public opinion. The expression also refers to its population, often portrayed as possessing a vulnerable social and cultural capital, with community networks that gradually erode as depopulation advances.

Against this backdrop, the study analyzes the processes of collective action developing in rural territories that appear, at first glance, to be more recessive in terms of social capital. Specifically, it seeks to answer the following questions: What kinds of social participation are being built in territories with these characteristics? What profiles become involved in these participatory experiences? What claims and demands do they articulate? And what dynamics of organization and continuity sustain them?

The working hypothesis holds that, in these apparently less dynamic areas, significant social mobilization occurs, driven by individuals with strong territorial ties who develop participatory initiatives grounded in rootedness and belonging. The study thus recovers the role of collective action in rural areas and explores a type of mobilization anchored in three interrelated drivers: the revalorization of the idea of community, the recognition of the rural, and the implementation of collaborative actions that transcend the boundaries of political and administrative actors.

Accordingly, the main objective is to analyze and understand the intense collective action observed in the study area –an action capable of generating social and cultural capital, promoting forms of rootedness and settlement, and ultimately redefining the idea of community. One of the distinctive aspects of these entities lies in the largely intangible outcomes they pursue: on the one hand, enhancing the recognition of rural territories, and on the other, advocating for a renewed rural image that challenges long-standing stereotypes.

2. Methodology

The research draws upon theoretical contributions that examine new forms of collective action in rural contexts. Foundational studies by Woods (2003) and Mormont (1987) explored emergent modes of rural mobilization in France, England, and the United States, while more recent work (Luke et al., 2018) highlights connections between activism and place identity (Devine-Wright, 2009), understood as a key factor in the formation of local identity. Béjar's (2000) notion of the "creative community" further informs this study, emphasizing the capacity of collective practices to generate new social meanings and bonds.

The methodological design follows a **qualitative approach**, combining **participant observation** and **in-depth interviews** conducted in two stages. While grounded theory principles were applied –particularly in data coding– the research process was also guided by theoretically informed categories that provided an initial conceptual orientation.

The case study focuses on **Sierra de la Demanda**, located in the southeastern part of the province of Burgos (Northern Spain). This area exemplifies a regressive form of rurality from a sociodemographic perspective. Interest in the field site emerged in November 2020, when one of the researchers became involved in *El Valle Digital*, an initiative promoting digital participation in rural communities. Alongside *El Valle Digital*, four additional initiatives were examined: *Repuebla*, *Ábrego*, *El Bardal*, and *Tierra de Lara*. The latter, founded in 2008, represents the most established case, while the remaining initiatives were created within the last decade. The most recent –*El Valle Digital* and *El Bardal*–emerged during the COVID-19 pandemic. These cases were selected for their comparable origins and their shared reliance on **digital technologies and social media** as tools for social mobilization.

3. Results and discussion

The findings reveal a significant revaluation of the rural as territories of opportunity, challenging the persistent narrative of rural decline. This redefinition is driven by local actors who seek to position rural life as active, creative, and socially cohesive. Their mobilization emphasizes the role of rural populations in decision-making processes and demands the protection of vibrant, sustainable rural territories. This dynamic is sustained by a strong sense of belonging that extends beyond local

boundaries. The initiatives demonstrate an innovative capacity to foster collective dynamism, constituting what could be considered an emergent conceptual category of rural mobilization. Rooted in affective components such as attachment to place and community identity, these movements embody a contemporary reformulation of the idea of "community." Unlike traditional associations, these collectives operate through horizontal and participatory governance, often independent from formal political or administrative structures. Although occasional collaborations with Local Action Groups (LAGs) occur, decision-making remains collective and autonomous within each initiative. This mode of organization not only enhances community bonds but also renews the ways in which these entities interact with public institutions at the local and regional levels.

Furthermore, the results also highlight the inclusive nature of these mobilizations. Participants represent heterogeneous social groups –diverse in gender, age, origin, place of residence, and political orientation– who, under ordinary circumstances, might not engage with one another. Nonetheless, certain forms of underrepresentation persist, particularly among migrant populations and newer residents motivated by lifestyle or personal experience, who often remain partially disconnected from community networks. The analysis underscores that the primary motivations for social participation in these contexts possess an **intangible yet fundamental nature**. Rootedness, territorial attachment, and a sense of community emerge as the central drivers of collective action. Following Béjar (2000), it is precisely this community dimension that endows social action with creative capacity and transformative potential. The initiatives studied move away from traditional vertical organizational models, instead adopting **flexible and** horizontal structures akin to the "new social movements" described by Offe (1985). This organizational style reflects a broader trend toward collaborative and affective forms of activism within contemporary rurality.

4. Conclusions and future directions

The study contributes to current discussions on the emergence of a "new rurality," defined by transformation, resilience, and social innovation. These processes reveal the dynamism of rural areas and offer a foundation for renewed analytical approaches to rural activism.

Future research should further explore the long-term sustainability of these initiatives, their capacity to integrate underrepresented groups, and their potential influence on rural policy-making. Moreover, comparative studies across different regions could provide valuable insights into how digital technologies, affective belonging, and horizontal governance are reshaping collective action in contemporary rural Europe.